

Revista Electrónica de Psicología Política

Ser o no ser Identidad y Participación Social en Argentina

Juan Miguel Flores
Licenciado, Doctorando
y Docente en Psicología.
Presidente de Psicólogos
sin Fronteras Argentina

Resumen:

La participación de los ciudadanos (excluidos y casi excluidos) en acciones de reclamos tanto de derechos propios como de derechos de otros, reconfigura sus identidades como sujetos sociales activos, saliendo del anonimato, de la negación de su ser ciudadano y humano, a través de un proceso de replanteamiento - individual y grupal - de su rol en la sociedad, pasando de la pasividad (locus de control externo) a la acción (locus de control interno). Las nuevas identidades re-descubiertas y sus consecuentes acciones sobre la realidad cotidiana se mueven en múltiples direcciones, contraponiéndose a veces. Lograr consensuar un mínimo factor común que sirva de base para identificarse con un determinado proyecto de país es el desafío para todos.

Identidad y Participación Social

Una de las razones de ser que, a primera vista, podría explicar el porqué de la recreación de los movimientos de protesta en Argentina es el giro que hacen los integrantes de los mismos, quienes optan por dejar de ser "representados" y pasan a ocupar el rol de "representantes" de sí mismos. Esta situación se da como respuesta al hecho de que los representantes elegidos por los ciudadanos para desempeñar tal rol, es decir "representantes del pueblo", eligieron a su vez (ante jugoso ofrecimiento) ser representantes de tal o cual multinacional, tal o cual país, generándose así, entre tantas cosas, un Congreso vernáculo variopinto y pintoresco conformado por "embajadores", "C.E.O's" y algunos legisladores que (por suerte) no olvidaron de donde provienen sus mandatos. Entonces, cuando el pueblo se cansa de que la democracia en la que vive sea la democracia de los propietarios (Mario Benedetti), hecha mano de la democracia directa y decide representarse a sí mismo.

Ahora bien, husmeando un poco más profundo en esta razón de ser de los nuevos movimientos sociales, creo que un tema interesante es esta pasaje de identidades, este re-descubrirse como sujeto portador de derechos que logra

cada persona que actúa en un piquete, en una asamblea, en un centro barrial. De ser un objeto sobre el que recaen dictados económicos, se pasa a ser sujeto del proceso social en el cual estos dictados tienen lugar. De ser representado a ser representante de sí.

La identidad (Vander Zanden, 1986) es la respuesta que damos a la pregunta ¿Quién soy yo?, es el sentido que cada persona tiene de su lugar en el mundo. En esta cuestionarse del sujeto por su lugar en el mundo nos permite ir vislumbrar ese ingrediente social que también constituye la identidad.

Parafraseando a Vander Zanden, y remitiendo al tema que nos preocupa, nos preguntamos ¿quién soy yo como ciudadano?, cuál es mi lugar como tal en la sociedad?. Desde una visión conflictiva del orden social (la cual sostengo en este artículo) esta respuesta no solo depende del ciudadano, se negocia constantemente con el poder de turno, a veces se gana identidad, a veces se pierde. En el caso del orden social neocapitalista esta identidad de ciudadano es formalmente reconocida pero es negada en los hechos para una cada vez mayor porción de ciudadanos que no cumplen con las normas mínimas necesaria para ser incluidos del sistema, esto es, gozar de los derechos ciudadanos y humanos. Por el contrario, se les da una nueva identidad: "excluidos al sistema", la cual reemplaza a su identidad ciudadana.

Podría decir que esta identidad dada (la de excluidos) implica una negación, se es no-ciudadano, lo que lleva a no-derechos, no-participación, no-decisión. Pero estos no-ciudadanos tienen la capacidad de renunciar a tal rol y ocupar un lugar diferente, en positivo se podría decir. A mi entender es esto lo que sucede en las asambleas, los piquetes, las marchas de jubilados o en reclamo de justicia, en las actividades de involucramiento comunitario. Se deja de ser un desempleado pasivo, una ama de casa desesperanzada, un ahorrista impotente, un joven sin nada que hacer y mucho para beber, para ser un "sujeto" que por la acción busca un nuevo lugar, un nuevo rol, en definitiva un nuevo "ser". Si voy a la marcha, si participo de la asamblea, si trabajo en el barrio, estoy buscando ser alguien que cree (en la suma de las partes) influir en la realidad. No espero que me incluyan, me incluyo, me meto de lleno en la acción, soy parte de ella.

Un claro ejemplo de lo que hasta ahora se ha dicho es el Movimiento Barrios de Pie, movimiento que presenta las características propias de estos movimientos de participación alternativos a los tradicionales. No es convocado por un partido político ni por un gremio, él mismo surge de la necesidad de organizarse a nivel nacional de un conjunto de movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupados que venían luchando desde hacía tiempo por todo el país. Aquí ya una modificación de la propia identidad, ya no se es desempleado, ahora se es un trabajador desocupado ocupado en reclamar sus propios derechos y los de la comunidad que lo contiene.

Su modo de acción es local, pensando en lo global. El objetivo principal es lograr el trabajo genuino para todos los habitantes de Argentina, para ello se movilizan ocupando lugares públicos, reclaman del Estado la solución inmediata de los problemas más acuciantes como la educación, la salud, la

provisión de los servicios indispensables. Este reclamo general es a su vez acompañado por la búsqueda de soluciones concretas a problemas locales. En los distintos barrios en los que se encuentra, el Movimiento Barrios de Pie organiza comedores populares, lleva adelante huertas y panaderías comunitarias, emprendimientos laborales, apoyo escolar y alfabetización, talleres de educación popular, bibliotecas populares. A esto se suma la formación de recursos humanos, campañas de salud y formación de agentes de salud, talleres sobre violencia familiar, actividades vinculadas con la cultura y la comunicación, etc. Todas estas tareas se llevan a cabo mediante el trabajo colectivo y solidario de las vecinas y los vecinos de los barrios, y de docentes, estudiantes, profesionales y trabajadores de la cultura y la comunicación que participan en Barrios de Pie.

Esta es una de las facetas de los actuales movimientos participativos argentinos. Otra es la diversidad de identidades y, por consiguiente, de acciones que pugnan por lograr sus objetivos. Estas acciones participativas van y vienen por el entramado social, a veces se complementan, otras se disputan espacios y poder.

(1) Lic., Docente y Doctorando en Psicología. Presidente de Psicólogos sin Fronteras Argentina. E-mail: mflores@unsl.edu.ar

Bibliografía

CALLE, Angel. "Nuevas formas de participación y de acción: Los nuevos movimientos globales". Revista Exodo. N° 57 (enero-febrero) 2003. Madrid.

FEINMAN, Pablo J. "Filisofía de la Asamblea Popular". Artículo periodístico en Diario Página 12, 11/02/02. Bs. As.

MONTERO, Maritza. "Modos alternativos de acción política". Capítulo en Dádamo Orlando y otros (comps.). "Psicología de la Acción Política". Ed. Paidós. Bs. As. 1995.

REYNA, Roberto. ¿Un nuevo pensamiento político?. Artículo en Revista Desafíos Urbanos N° 37, Córdoba, Argentina. 2002.

En internet: http://www.cecopal.org/NewFiles/Un_nuevo_pensamiento.html